

La función vital de los centros internacionales

Bob Stanley

Sembrar más alimentos a través del mundo no asegura que tendremos suficiente. Hay que sembrar los alimentos apropiados en el sitio correcto y en el momento preciso. Este es, pues, el objetivo de un grupo creciente de científicos de distinta nacionalidad que calladamente trabajan en una red de centros de investigación especializada que se extiende por el globo desde el altiplano peruano hasta las grandes planicies de Kenia.

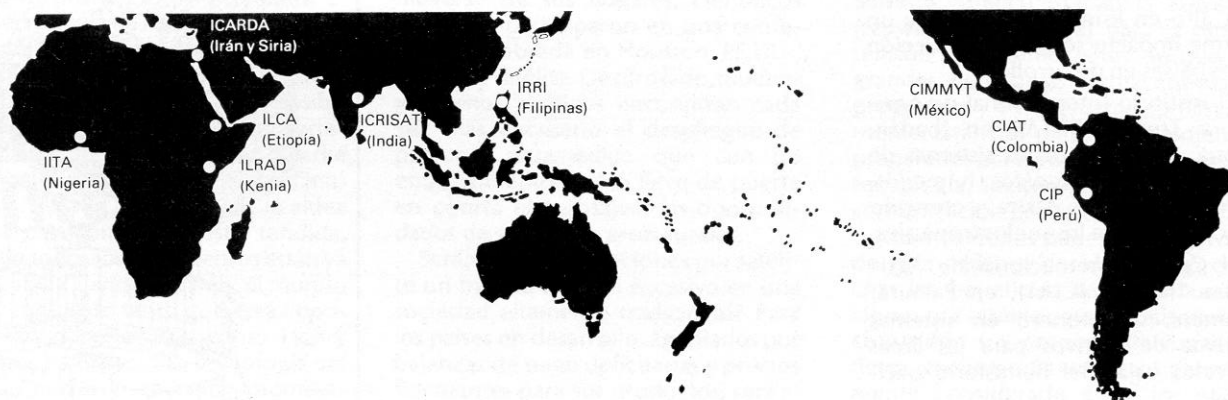
Se trata de los nueve centros internacionales de investigación agrícola (conocidos como los CIIA's) dedicados a un campo específico cada uno, y que en conjunto representan un ejemplo destacado de cooperación internacional en su sentido más productivo.

Los centros siguen el exitoso modelo que se inició en México hace unos 20 años, y que desarrolló la tecnología para revolucionar la agricultura del país al tiempo que capacitó cientos de técnicos. La necesidad de ofrecer una asistencia similar a la agricultura en pequeña escala de otras partes del

mundo era obvia, pero también lo era el hecho de que no se podía dotar a cada país de un centro como este — simplemente no se disponía de científicos suficientes para ello.

En 1962 se creó en Filipinas un nuevo tipo de instituto. Aunque situado en un solo país, su alcance, personal y funcionamiento eran internacionales. Su objetivo no era solo llevar a cabo su propia investigación, sino también establecer vínculos con investigadores de todo el mundo, y ofrecer capacitación a científicos jóvenes y a trabajadores de la producción. Se trataba del Instituto Internacional de Investigación en Arroz, apoyado por el gobierno de Filipinas, la Fundación Rockefeller (que había financiado el programa mexicano), y la Fundación Ford. A este centro siguió un Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo en México que se sumó al trabajo que ya se hacía allí.

Una vez que estos prototipos habían demostrado su efectividad, se hizo patente la necesidad de otros centros



IITA: Instituto Internacional de Agricultura Tropical
 ILRAD: Laboratorio Internacional de Investigación sobre Enfermedades Animales
 ILCA: Centro Internacional de Ganadería para África
 ICARDA: Centro Internacional de Investigación Agrícola en Áreas Secas
 ICRISAT: Instituto Internacional de Investigación en Cultivos para los Trópicos Semiáridos

IRRI: Instituto Internacional de Investigación en Arroz
 CIMMYT: Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo
 CIAT: Centro Internacional de Agricultura Tropical
 CIP: Centro Internacional de la Papa

semejantes. Sin embargo, los varios millones de dólares que costaba establecerlos, más los cinco millones anuales de funcionamiento individual, colocaban su creación más allá de los medios con que contaban las dos fundaciones.

Para solucionar este problema se creó en 1971 el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional. Este es una asociación voluntaria de gobiernos nacionales, bancos regionales de desarrollo, fundaciones privadas, la Comisión de la Comunidad Europea y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá. La asociación está auspiciada por el Banco Mundial, la FAO y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. Las cinco regiones del mundo en desarrollo participan cada una con un representante.

El Grupo se reúne informalmente dos veces al año con el fin de establecer las prioridades para financiar nueva investigación. Los miembros son libres de proveer fondos para algunos centros y no para otros —de hecho ningún centro es objeto de financiación por parte de todos los donantes. El Grupo es apoyado por un comité asesor técnico conformado por trece eminentes científicos y economistas provenientes tanto de los países en desarrollo como desarrollados.

El grupo apoya nueve centros:

- El Instituto Internacional de Investigación en Arroz (IRRI), en Los Baños, Filipinas, uno de los dos centros iniciales, cuyo gran éxito ha sido el desarrollo de variedades de arroz altamente rendidoras y sistemas de cultivo múltiple.
- El Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT), en El Batán, México, cuyo desarrollo de nuevas líneas de trigo y de maíz alto en lisina ha ejercido ya un enorme impacto sobre la producción de los países en desarrollo.
- El Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA), en Ibadán, Nigeria, centrado en los sistemas de cultivo para los trópicos húmedos, particularmente de África, y atención especial al uso de los suelos tropicales.
- El Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), en Palmira, Colombia, un pionero en sistemas efectivos de cultivos para las áreas tropicales bajas del hemisferio occidental.
- El Instituto Internacional de Investigación en Cultivos para los Trópicos Semiáridos (ICRISAT), en Hyderabad, India, dedicado ante todo a los sistemas de cultivo y los métodos de conservación de agua para beneficio particular

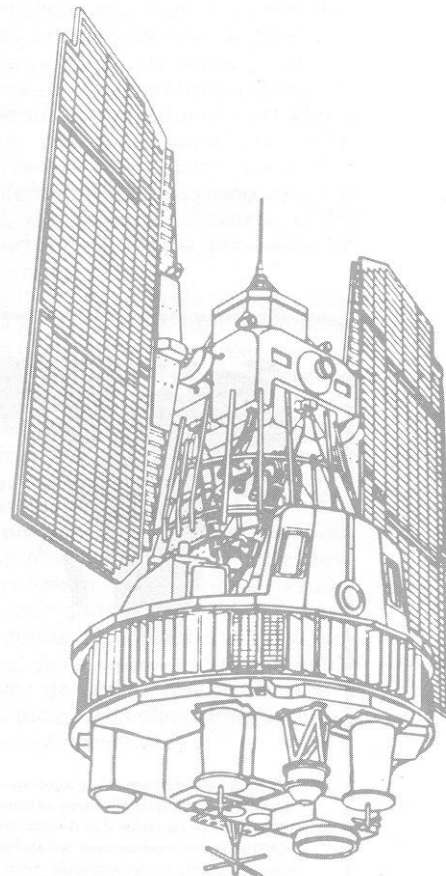
de los pequeños agricultores de las regiones secas y áridas.

- El Centro Internacional de la Papa (CIP), en Lima, Perú, dedicado solo a este cultivo con el fin de lograr su expansión en las áreas en desarrollo.
- El Laboratorio Internacional para la Investigación sobre Enfermedades Animales (ILRAD), en Nairobi, Kenia, que se concentra en los métodos de control inmunológico de dos enfermedades graves: la fiebre de la costa oriental y la tripanosomiasis.
- El Centro Internacional de Ganadería para África (ILCA), en Etiopía, uno de los más recientes, que trabaja para aumentar la producción animal en el mundo en desarrollo a través de técnicas mejoradas de reproducción.
- El Centro Internacional para la Investigación Agrícola en Áreas Secas (ICARDA), el más reciente de todos, establecido formalmente el año pasado con sede en Aleppo, Siria, y Tabriz, Irán; sus servicios cubrirán la última y mayor de las regiones agroclimáticas no abarcada previamente por la red de centros. (Nuestro próximo número dará amplia información sobre este joven centro)

Cuando por primera vez el IRRI abrió sus puertas, todo su personal consistía en 18 científicos de ocho países. Hoy día los CIAT'S emplean cientos de los más importantes científicos agrícolas del mundo, al tiempo que proporcionan capacitación y experiencia práctica a otros tantos. Así, tal vez los centros puedan finalmente resolver los dos graves problemas que motivaron su creación: escasez de alimentos y escasez de científicos agrícolas en el mundo en desarrollo □

SATELITES:

La radio —propuesta en el número anterior (véase CIID Informa, Vol. 6 No. 3) como el medio de comunicación por excelencia para las masas rurales aisladas de los países en desarrollo— pasa a ser tecnología intermedia en la escala de posibilidades de comunicación. Una de las más avanzadas actualmente —la comunicación por satélite— es analizada por Ernest Corea, de Sri Lanka, actual director de la División de Publicaciones del CIID. Los pros y contras de esta tecnología son considerados frente a las limitaciones e imperativos de desarrollo de los países, especialmente los asiáticos.



Bob Stanley es el Coordinador de información pública del CIID, con sede en Ottawa.